
Conferencia de Desarme

12 de marzo de 2015

Español

Original: francés

Carta de 10 de marzo de 2015 dirigida al Secretario General en funciones de la Conferencia de Desarme por el Representante Permanente de Francia, por la que se transmite el discurso pronunciado por el Presidente de la República Francesa, François Hollande, el 19 de febrero de 2015 en Istres

Tengo el honor de adjuntar a la presente el discurso pronunciado por el Presidente de la República Francesa, François Hollande, el 19 de febrero de 2015 en Istres (Francia).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente información como documento oficial de la Conferencia de Desarme.

El Embajador
Representante Permanente de Francia
ante la Conferencia de Desarme
(Firmado) Jean-Hughes **Simon-Michel**

GE.15-04937 (S) 300315 010415



* 1 5 0 4 9 3 7 *

Se ruega reciclar



Visita de François Hollande, Presidente de la República Francesa, a las Fuerzas Aéreas Estratégicas en Istres (Bouches-du-Rhône) el 19 de febrero de 2015

Discurso sobre la disuasión nuclear

1. Me encuentro en la base aérea de Istres. El Ejército del Aire es hoy mi anfitrión, y quiero aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a los pilotos, navegantes y mecánicos que perdieron la vida o resultaron gravemente heridos en el terrible accidente ocurrido hace menos de un mes en España, en Albacete.
2. Una vez más, nuestras Fuerzas Armadas pagaron un precio muy alto por la seguridad de nuestro país. Quiero rendir homenaje de nuevo a los militares que se entregan en cuerpo y alma a preservar la independencia de Francia.
3. Ese es precisamente el motivo de mi visita.
4. El Ejército del Aire demuestra, día a día, su capacidad de proteger el territorio nacional contra posibles ataques aéreos. El Ejército del Aire también es capaz de desplegar importantes medios lejos de la metrópolis para llevar a cabo operaciones en el extranjero. Es una de las aportaciones que hacemos a la lucha contra el terrorismo, ocupando el lugar que nos corresponde y respetando nuestros compromisos. El Ejército del Aire puede atacar objetivos hostiles, como ha ocurrido en el Iraq o en el Sahel. Por último, el Ejército del Aire contribuye a la aplicación de la disuasión nuclear, y este es el propósito del discurso que quiero pronunciar hoy ante ustedes.
5. Pertenezco a una generación que tuvo la impagable suerte de no haber conocido la guerra en su país. Mi padre y mi abuelo sí conocieron la guerra, las guerras. Efectivamente, al haber nacido a principios de los años 50 tuve la increíble suerte de librarme de esos conflictos. Pero, al mismo tiempo, lo que está ocurriendo en el este de Europa desde hace un año nos recuerda que la paz nunca debe darse por sentada.
6. Del mismo modo, en numerosas regiones del mundo se ha reanudado la carrera de armamentos, y el aumento de las tensiones ha venido acompañado de un incremento considerable, e incluso rápido, de los gastos militares y los arsenales. Hay Estados que invierten en tecnologías capaces de debilitar los equilibrios estratégicos que conocemos. Incluso hay algunos que están desarrollando dinámicas de influencia y de amenazas en su entorno próximo, tanto terrestre como marítimo.
7. Asimismo, resulta especialmente desolador constatar que no se puede descartar la posibilidad de que nos veamos directa o indirectamente afectados por un conflicto entre Estados. En el ámbito nuclear militar han surgido nuevas potencias en estos últimos 20 años. Otras tratan de emerger, e incluso los Estados poseedores de armas nucleares que hasta la fecha defendían la urgencia de su desarme han aumentado su capacidad mediante el desarrollo de nuevos componentes nucleares o el mantenimiento de la producción de material fisible para la fabricación de armas.
8. Al mismo tiempo se están reforzando los arsenales tácticos, lo que hace temer una bajada del umbral del empleo de las armas nucleares. En este contexto, ¿qué debe hacer Francia? Seguir abogando por la organización de un mundo más seguro; a eso se dedica nuestra diplomacia. Sin embargo, Francia tiene que ser perspicaz. Sabe que no basta con proclamar el desarme nuclear total e inmediato; es preciso que la realidad de los actos de cada uno sea coherente con sus palabras.

9. Por ello, Francia ha decidido combatir una de las peores amenazas que se cierne sobre la estabilidad del mundo: la proliferación de las armas de destrucción en masa.
10. Todo aumento del número de Estados poseedores de armas nucleares supone un grave riesgo, no solo para la paz en las regiones afectadas, sino también para la seguridad internacional.
11. Este es el sentido de la posición que hemos adoptado desde hace ya varios meses, por no decir varios años, en las negociaciones con el Irán. Si tuviera que resumir cuáles son nuestras expectativas con respecto a esta negociación, diría simplemente: sí a la energía nuclear con fines civiles, no a las armas nucleares. El problema radica en que el Irán no nos ha demostrado aún su intención de renunciar a esas armas, pero en cuanto lo haga concluiremos el acuerdo.
12. Por su parte, Corea del Norte realizó un tercer ensayo nuclear hace dos años, lo cual es tan inaceptable como preocupante.
13. No obstante, la proliferación nuclear no es la única amenaza actual; también proliferan las armas químicas y biológicas y los principales vectores conexos.
14. En Siria, en el verano de 2013 se rompió un tabú fundamental de nuestro sistema de seguridad colectiva, ya que el régimen de Bashar Al-Assad utilizó armas químicas contra su propia población. Fue necesaria la amenaza del uso de la fuerza para que el régimen de Bashar Al-Assad procediera a destruir las existencias y fábricas de armas químicas que había declarado.
15. Este proceso ya ha terminado. Sin embargo, yo sigo sin estar totalmente tranquilo, porque aún quedan puntos por dilucidar y porque es muy probable que se lanzasen bombas con cloro sobre varias poblaciones sirias hace menos de un año.
16. La proliferación es una amenaza global para el mundo; la proliferación es, evidentemente, una amenaza para Francia.
17. Es cierto que Francia no se siente agredida directamente, puesto que no tiene enemigos declarados, pero, como ya he señalado, a lo largo de los últimos 12 meses hemos sido testigos de, entre otros acontecimientos, la crisis ucraniana, el auge de Daesh y el ataque informático contra Sony, de una magnitud sin precedentes, por lo que es posible que haya sorpresas, e incluso rupturas. Por ello no podemos excluir que nuestro país vuelva a verse gravemente amenazado por otro Estado.
18. Por consiguiente, en mi calidad de Jefe del Estado, tengo la obligación absoluta de tomar en consideración estas amenazas, porque nada debe menoscabar nuestra independencia. El contexto internacional no autoriza la más mínima debilidad. Por ello, la disuasión nuclear no es algo que pertenezca al pasado. No es el momento de bajar la guardia, especialmente en esta esfera.
19. Como ya he dicho, esta es mi responsabilidad como Presidente de la República y como Jefe de las Fuerzas Armadas.
20. A este respecto, como ya indicó el Presidente François Mitterrand, el Jefe del Estado es el primer ciudadano francés en expresar su opinión y tomar decisiones.
21. La disuasión nuclear tiene por objeto proteger a nuestro país de toda agresión de otro Estado contra sus intereses fundamentales, independientemente del lugar del que proceda y de la forma que adopte. Para Francia, el objetivo de las armas nucleares no es conseguir algún tipo de ventaja en un conflicto. Debido a sus efectos devastadores, las armas nucleares no tienen cabida en el marco de una estrategia ofensiva y solo se conciben como parte de una estrategia defensiva.

22. La disuasión también nos permite preservar nuestra libertad para actuar y tomar decisiones en cualquier circunstancia, porque contribuye a disipar cualquier amenaza de chantaje procedente de otro Estado con el fin de paralizarnos.

23. Francia es uno de los pocos países cuya influencia y responsabilidad tienen alcance en todo el mundo. Porque Francia puede cumplir sus responsabilidades. Porque todos saben que cuando Francia se expresa, también puede pasar al acto. Y las fuerzas de disuasión permiten garantizar que Francia siempre cumplirá sus compromisos internacionales, aunque el empleo de las armas nucleares solo se conciba en circunstancias extremas de legítima defensa.

24. Nuestras fuerzas nucleares deben ser capaces de infligir daños absolutamente inaceptables a los centros de poder del enemigo, es decir, a sus centros neurálgicos políticos, económicos y militares.

25. Incumbe al Presidente de la República la responsabilidad primordial de valorar permanentemente la naturaleza de nuestros intereses fundamentales y los daños que se les podrían infligir.

26. La integridad de nuestro territorio y la protección de nuestra población constituyen el núcleo de nuestros intereses fundamentales. Independientemente de cuáles sean los medios empleados por el Estado adversario, debemos preservar la vida de nuestra nación. Ese es el sentido de la disuasión nuclear.

27. No obstante, no se puede excluir la posibilidad de que un adversario interprete erróneamente los límites de nuestros intereses fundamentales. Por ello deseo recordar aquí que Francia puede, como medida de último recurso, afirmar su voluntad de defender sus intereses fundamentales mediante una advertencia de carácter nuclear con el fin de restablecer la disuasión.

28. La definición de nuestros intereses fundamentales no se puede limitar a la escala nacional, porque Francia no concibe su estrategia de defensa de manera aislada, ni siquiera en la esfera nuclear. Hemos reafirmado esta idea en numerosas ocasiones, junto con el Reino Unido, con el que mantenemos una cooperación sin parangón. Participamos en el proyecto europeo, hemos construido con nuestros asociados una comunidad de destino. La existencia de una disuasión nuclear francesa supone una contribución sólida y esencial a Europa. Además, Francia mantiene con sus asociados europeos una solidaridad real y emocional. ¿Quién podría creer, pues, que una agresión que pusiera en peligro la supervivencia de Europa no tendría consecuencias?

29. Por ello, nuestra disuasión va de la mano con el refuerzo constante de "la Europa de la defensa". Sin embargo, somos dueños absolutos de nuestra disuasión; somos nosotros los que decidimos, los que valoramos nuestros intereses fundamentales.

30. También deseo aclarar nuestra relación con numerosos Estados que, en su calidad de partes en el Tratado sobre la No Proliferación, piden garantías contra el uso o la amenaza del uso de las armas nucleares. Es una aspiración legítima. Francia ha hecho una declaración unilateral, que no menoscaba en absoluto su derecho a la legítima defensa, de la que el Consejo de Seguridad tomó nota en 1995. Francia ha honrado sus compromisos respecto del establecimiento de zonas libres de armas nucleares en varias regiones del mundo. Era necesario.

31. Hoy reafirmo solemnemente que Francia no utilizará armas nucleares contra los Estados no poseedores de esas armas que sean partes en el Tratado sobre la No Proliferación y que respeten sus obligaciones internacionales en materia de no proliferación de las armas de destrucción en masa.

32. También deseo aclarar nuestra relación con la Alianza del Atlántico Norte. La Alianza tiene un objetivo nuclear y las fuerzas estratégicas independientes, como las de Francia y el Reino Unido, desempeñan una función específica y contribuyen a la disuasión a escala mundial.

33. Esta constatación, hecha por todos, no implica ningún cambio en la posición de nuestro país. Francia ni participa ni participará en los mecanismos de planificación nuclear de la OTAN. Este principio prevalecerá. No obstante, Francia sí desea participar en la definición de la política nuclear de la Alianza. A este respecto, todos los países miembros de la OTAN deben demostrar su constancia y determinación respecto de ese compromiso.

34. Esto es, señoras y señores, lo que quería decir sobre los cimientos de nuestra política de disuasión.

35. Quisiera referirme ahora a las fuerzas que permiten aplicar esa política y mantenerla activa. Hace ya más de 50 años, en aplicación de un decreto del Presidente de la República por el que se crearon las Fuerzas Aéreas Estratégicas, un Mirage 4 envió por primera vez una señal de alerta con una bomba nuclear. Desde este acto decisivo, no ha pasado ni un solo día, ni una sola hora, sin que nuestras fuerzas hayan mantenido activa la disuasión nuclear. Aprovecho esta ocasión para rendir homenaje a los militares y a los civiles que garantizan la credibilidad de nuestra disuasión y, por consiguiente, la seguridad de nuestros compatriotas.

36. Por definición, la disuasión debe ejercerse permanentemente. ¿Qué efecto tendría una disuasión intermitente? Es cierto que en 50 años el mundo ha cambiado profundamente, y también lo han hecho nuestras fuerzas. Para asegurar esta permanencia, era preciso adaptarlas continuamente, tanto en términos de capacidad como de volumen, a la evolución de las amenazas que podían atentar contra nuestra nación.

37. De esta manera, en 1996 Francia decidió suprimir uno de sus componentes, el componente tierra-tierra, mediante el cierre de la base de la meseta de Albion y el desmantelamiento de los misiles de corto alcance. Hemos conservado dos componentes, uno aerotransportado y otro marítimo, lo que no nos ha impedido reducir nuestras fuerzas y conservar solo las estrictamente necesarias.

38. Este principio de estricta necesidad rige también la organización de nuestra fuerza de disuasión.

39. Periódicamente hay quienes levantan la voz para cuestionar el mantenimiento de estos dos componentes, para poner en tela de juicio el programa de simulación utilizado para los ensayos o la necesidad de la permanencia en el mar de nuestros submarinos nucleares lanzamisiles balísticos. Estos debates son legítimos en una sociedad democrática y no es mi intención ignorarlos sin más. No obstante, también tenemos que ser capaces de justificar nuestras decisiones y, por consiguiente, de revisar periódicamente la necesidad de la disuasión.

40. Por lo que a mí respecta, mis decisiones se basan en el único objetivo válido: la seguridad absoluta de Francia. Por eso decidí mantener un componente marítimo y otro aerotransportado. Ninguno de ellos se dedica a alcanzar su propio objetivo. Los dos participan en todas las misiones de disuasión y su carácter complementario permite al Jefe del Estado disponer en todo momento de todas las opciones necesarias y suficientes y no depender nunca de un solo tipo de medios.

41. Dejen que me explique. El componente marítimo, gracias a la permanencia de nuestros submarinos en el mar, a su invulnerabilidad y al alcance de los misiles, constituye un elemento clave de la maniobra disuasiva, porque cualquier posible agresor que intente chantajear a Francia debe tener la certeza de que nuestra capacidad de respuesta siempre

estará operativa y no podrá ser detectada ni destruida. Este es el interés, la utilidad, del componente marítimo.

42. El componente aerotransportado garantiza asimismo la permanencia de la disuasión gracias a las Fuerzas Aéreas Estratégicas. A su lado, la fuerza aeronaval nuclear, desplegada desde el portaaviones Charles-de-Gaulle, ofrece otros modos de actuación. Si se produce una grave crisis, el componente aerotransportado da visibilidad a nuestra determinación por defendernos, evitando así que la tensión aumente hacia soluciones extremas. He ahí el interés de los dos componentes; por así decirlo, uno de ellos es invisible y el otro, no.

43. También es necesario mantener la capacidad y la credibilidad de los dos componentes, lo que implica plasmar en los hechos, es decir, en las armas, los avances tecnológicos que se van produciendo en los ámbitos de la defensa aérea, la defensa antimisiles y la detección submarina.

44. Es precisamente la Ley de Programación Militar la que nos permitirá llevar a cabo la adaptación de nuestros submarinos lanzamisiles balísticos a los M51, tener a punto la ojiva nuclear marítima a partir de 2016, comenzar a concebir la tercera generación de submarinos lanzamisiles balísticos y sustituir, de aquí a 2018, los últimos Mirage 2000N por aviones Rafale dotados de misiles aire-tierra de alcance medio mejorado (ASMPA). Por otra parte, la Ley de Programación Militar ha previsto la renovación de la flota de aviones cisterna y ya se han encargado 12 aviones MRTT "Phénix"; los dos primeros serán entregados a partir de 2018.

45. Por consiguiente, esta Ley de Programación se ha encargado de preparar, adaptar y traducir los compromisos que yo había asumido para garantizar la fiabilidad y la seguridad de nuestra fuerza de disuasión. Porque mi responsabilidad no es solo anticipar el futuro más lejano, sino hacer que estemos preparados para él mediante la renovación de nuestros componentes. El objetivo que persigue el Jefe del Estado no es solo estar preparado de cara a las posibles amenazas del presente, sino hacer que en nuestro país, incluso cuando el Presidente ya no esté en el cargo —otro lo sustituirá—, se mantenga esta continuidad, esta cadena que no puede interrumpirse, en la adaptación de nuestras fuerzas de disuasión.

46. Por esta razón también me he ocupado, respecto del componente marítimo, de iniciar la futura adaptación al misil M51, para que la capacidad de transporte de los futuros submarinos se asemeje considerablemente a la de nuestros Triomphant. También se han llevado a cabo estudios para determinar el posible sucesor de los ASMPA. Se aplicarán las tecnologías más exigentes para, entre otras cosas, ganar eficacia en materia de velocidad e indetectabilidad.

47. Al mismo tiempo, di a la Comisaría de Energía Atómica y Energías Alternativas la orden de preparar la evolución necesaria de las ojivas nucleares al término de su vida útil. También hay que poder renovar las armas sin realizar ensayos nucleares. Para ello disponemos del programa de simulación, que se ajusta plenamente al Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

48. Sin embargo, deseo una vez más recordar solemnemente nuestros compromisos. Francia ni produce ni producirá nuevos tipos de armas nucleares. Por ello quiero destacar el extraordinario reto científico y técnico que supone este programa de simulación. La Dirección de Aplicaciones Militares de la Comisaría de Energía Atómica y Energías Alternativas está respetando todos los plazos de este proyecto, al tiempo que controla los gastos.

49. De esta manera, el año 2014 fue testigo de los primeros ensayos con el Láser Megajoule en las instalaciones EPURE. En relación con el programa de simulación, que es fundamental para prepararnos de cara al futuro, mantenemos una colaboración estratégica

con el Reino Unido. Nos hemos comprometido a colaborar durante un mínimo de 50 años y así compartimos dos instalaciones de simulación, una en Francia y otra en el Reino Unido. Pronto podremos inaugurar las primeras realizaciones, menos de cinco años después de la firma del Tratado de Lancaster House, lo que me lleva a encomiar, una vez más, todos los esfuerzos desplegados.

50. A veces se dice que el presupuesto de la disuasión nuclear se obtiene presuntamente gracias a los ahorros exigidos a nuestros ejércitos. Como si fuera conveniente mantener algún tipo de competición en el seno de la defensa. Como si el hecho de que podamos preservar nuestra fuerza de disuasión no fuera coherente con las demás misiones confiadas a nuestras fuerzas armadas. Quiero dar respuesta a estos posibles interrogantes.

51. El contexto presupuestario impone limitaciones a todos los gastos, incluidos los militares y, dentro de estos, respecto de todos los tipos de armamentos. No obstante, en la Ley de Programación hemos consagrado los recursos necesarios para la fuerza de disuasión y para las armas convencionales. Los encargados de gestionar estos gastos relacionados con la disuasión han tenido que hacer esfuerzos realistas, como los demás, pero sin comprometer jamás la credibilidad, la autonomía o la fiabilidad, ya que gracias a las fuerzas de disuasión garantizamos la supervivencia y la soberanía de Francia.

52. Y a esto añado otro argumento más. La disuasión nuclear complementa nuestros medios convencionales y repercute en el conjunto de nuestro aparato de defensa. Así, en nuestras operaciones convencionales o clásicas se utilizan algunos de los medios que contribuyen a la disuasión. Me refiero a los satélites de inteligencia, a los cazas, a los aviones cisterna, a los submarinos nucleares de ataque, a las fragatas antisubmarino y a los cazaminas.

53. Quiero citar otro ejemplo. Los cazas de las Fuerzas Aéreas Estratégicas tienen capacidades llamadas de doble uso. Estos aviones llevaron a cabo aproximadamente la cuarta parte de los ataques efectuados durante las operaciones en Libia y en el Sahel. Estos mismos aviones con capacidad de doble uso intervienen actualmente en África y en el Iraq y contribuyen todos los días a preservar la defensa aérea.

54. Por último, la disuasión estimula nuestra labor de investigación y desarrollo y favorece la excelencia y la competitividad de nuestra industria. El hecho de que haya habido innovaciones se debe a esa labor de investigación. Gracias a nuestra capacidad de mantenernos al más alto nivel en la esfera de la disuasión nuclear, hemos podido compartir conocimientos y tecnologías incomparables que han contribuido a la economía y, por consiguiente, al empleo.

55. Sin embargo, la simple voluntad de estimular la economía o de crear empleo no justifica los gastos militares. Estos gastos deben estar justificados en relación con el objetivo que representan, es decir, la seguridad de Francia, la defensa de nuestros intereses y hasta la promoción de nuestros valores; en definitiva, aquello que hace que Francia sea Francia.

56. La defensa y la seguridad no son una carga cualquiera. No son solamente una inversión, por más que lo parezcan. La defensa y la seguridad son lo que nos permite ser libres.

57. En un mundo peligroso, que lo es, Francia no tiene la intención de bajar la guardia. Pero, si bien está dispuesta a defenderse, no quiere renunciar al objetivo del desarme, incluido el desarme nuclear. Francia es una potencia pacífica, y ese es precisamente el motivo por el que se defiende: por la paz. Francia es, con arreglo al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, un Estado poseedor de armas nucleares. Y esta situación nos impone responsabilidades particulares. Por consiguiente, aunque comparto el objetivo a largo plazo de la eliminación total de las armas nucleares, añado: cuando el

contexto estratégico lo permita. Francia seguirá actuando sin descanso en esa dirección. Lo hará con constancia, transparencia, sinceridad y, si me lo permiten, con sensatez y en buena armonía con sus aliados.

58. El desarme nuclear no puede ser solo una declaración de intenciones, ni tampoco una invitación. Debe quedar demostrado, ante todo, por el Estado que lo proclama. En este sentido, Francia ha sido ejemplar, en aplicación del principio de la estricta suficiencia. Así, en estos últimos años ha reducido a la mitad su número total de armas. ¡A la mitad! Ha reducido en un tercio el componente nuclear aerotransportado. Ha renunciado a los misiles tierra-tierra. No nos hemos limitado a hablar del desarme, sino que lo hemos llevado a cabo en la medida necesaria. Francia ha sido ejemplar en materia de irreversibilidad. No se ha contentado con poner fin a los ensayos nucleares, sino que también ha detenido la producción de uranio y de plutonio para la fabricación de armas nucleares. Ha desmantelado completamente las instalaciones correspondientes y actualmente basa su disuasión en unas existencias limitadas de material nuclear. Francia ha sido ejemplar en cuanto al volumen de sus existencias de armas, que se elevan a 300. ¿Por qué 300? Porque ese número se ajusta a nuestra evaluación del contexto estratégico.

59. Si los niveles de los demás arsenales, concretamente los rusos y estadounidenses, se redujeran algún día a varias centenas, Francia respondería en consecuencia, como siempre ha hecho. Sin embargo, todavía estamos lejos de esa posibilidad.

60. Deseo ahondar aún más en la transparencia, tanto respecto de nuestra doctrina (y es lo que estoy haciendo hoy aquí, ante ustedes y ante el mundo entero) como de nuestros arsenales y de nuestra labor concreta de desarme. Por esta razón no me da miedo informar de que Francia dispone de tres lotes de 16 misiles lanzados desde submarinos y de 54 misiles ASMP1, y desearía que todos los Estados poseedores de armas nucleares hicieran el mismo ejercicio de transparencia, este que yo hago ante ustedes, respecto de todas las categorías de armas presentes en sus arsenales nucleares.

61. En este mismo espíritu de transparencia, de sinceridad, Francia propondrá muy pronto visitas a las nuevas instalaciones que ya no almacenan armas nucleares: la meseta de Albion, donde los silos que albergaban el componente tierra-tierra han sido totalmente desmantelados; y la base de Luxeuil, donde los almacenes de armas están ahora vacíos. Espero que este gesto aliente a otras potencias nucleares a adoptar la misma actitud y a organizar visitas, en las que nuestros expertos estarán deseosos de participar.

62. También es importante declarar una moratoria sobre la producción de material fisible para la fabricación de armas y desmantelar las instalaciones de producción de ese material, así como los polígonos de ensayos nucleares, y Francia invita una vez más a todos los países que poseen armas nucleares a que también lo hagan.

63. Por último, el instrumento diplomático de Francia y su política exterior siguen estando plenamente movilizados a favor del desarme, especialmente en vísperas de la Conferencia de Examen del TNP. Nuestra prioridad absoluta, en el marco de este debate, sigue siendo la entrada en vigor lo antes posible del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Lo digo sin ningún reparo, en la medida en que Francia ha demostrado que la renuncia completa e irreversible a los ensayos nucleares es compatible con el mantenimiento de una disuasión creíble. Y este mensaje debe ser divulgado a todos nuestros asociados.

64. Nuestra segunda prioridad es el fin definitivo de la producción de material fisible para la fabricación de armas. Hace años que se habla de este tema, pero las negociaciones aún no han podido comenzar debido a la falta de acuerdo entre los principales Estados afectados. Por ello pido hoy a todos los países poseedores de armas nucleares que inicien sin demora este debate sobre el abandono absoluto de la producción de material fisible.

Francia propondrá en las próximas semanas un proyecto de tratado ambicioso, realista y verificable sobre estas cuestiones.

65. Tenía mucho interés en venir aquí, a Istres, para llevar a cabo este ejercicio de sinceridad, de transparencia y, al mismo tiempo, de reconocimiento de lo que la fuerza de disuasión representa para nuestro país. También para reafirmar el papel fundamental que desempeña esta disuasión nuclear en la seguridad de Francia. No constituye toda la política de defensa, sino que complementa la labor que llevamos a cabo en todas las esferas para proteger nuestro territorio, para llevar a cabo operaciones en el extranjero, para promover aquello que representamos y también para luchar contra el terrorismo, allí donde esté.

66. La credibilidad de la fuerza de disuasión exige un rigor y un profesionalismo que me atrevería a calificar de extraordinarios, y que ustedes demuestran, porque cumplen a la perfección, en los entrenamientos específicos que llevan a cabo, esta exigencia de alta calidad, de saber hacer y de mantenimiento de las tecnologías más estratégicas. Por esa razón deseo asegurarles que nuestro país tiene plena confianza en ustedes. Toda nuestra nación sabe lo que les debe, lo que debe a la fuerza de disuasión, y expresa su reconocimiento por ello. Porque lo que ustedes hacen, lo que la fuerza de disuasión permite, es garantizar que una nación, Francia, nuestro país, pueda disfrutar de lo más valioso, lo máspreciado, lo más esencial: su independencia. Y no hay independencia si no se tiene libertad para elegir su destino. La fuerza de disuasión es lo que nos permite tener la capacidad de vivir libres y de poder divulgar nuestro mensaje en todo el mundo, sin miedos, sin temores, porque estamos seguros de nuestra capacidad de defendernos.

67. La independencia, la libertad y la capacidad para hacer prevalecer nuestros valores: estos son los motivos por los que debemos mantener activa cada día la disuasión nuclear y ser capaces, en todo momento, de seguir mejorando su organización, su funcionamiento y su armamento. Viva la República y viva Francia.
